

Carta abierta a la Conferencia Episcopal de Panamá por el culto a la pachamana con presencia de cardenales

redaccioninfovaticana

10-12 minutes

| 25 octubre, 2022

A comienzos del mes de octubre se celebró en Panamá el *VII Simposio de Teología India “Espíritu Santo y Pueblos Originarios”*.

Entre otras cosas, hubo un acto (rito maya) que fue grabado y retransmitido por la Conferencia Episcopal de Panamá. «Se efectuaron ritos paganos politeístas de la pachamama y otros falsos dioses paganos, en presencia de varios cardenales, obispos, sacerdotes y chamanes indígenas», afirman los firmantes de una carta abierta dirigida a la Conferencia Episcopal de Panamá exigiendo responsabilidades y explicaciones y que compartimos a continuación:

Carta abierta a la Conferencia Episcopal Panameña y al Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño:

Estimada Conferencia Episcopal Panameña y Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño,

Nos dirigimos a ustedes por medio de la presente carta para manifestar nuestra seria indignación con los eventos sucedidos durante el *VII Simposio de Teología India “Espíritu Santo y Pueblos Originarios”* que ocurrió del 3 al 8 de octubre de 2022. En particular hacemos referencia con el rito Maya acontecido el 5 de octubre de 2022 en horas de la mañana en la Casa de Retiro Espiritual Monte Alverna del cual fue hecho sin previo aviso ni promoción del mismo a la feligresía católica de este país. Este evento fue transmitido vía YouTube ese día bajo el título *“Emisión en directo de la Conferencia Episcopal Panameña”*. Es una agravante es que haya contado con la asistencia de tres

Cardenales, que puntualmente eran el Cardenal Felipe Arizmendi, el Cardenal José Luis Lacunza, y el Cardenal Álvaro Ramazzini. Este tipo de ritos no son aceptables de acuerdo a lo que la Iglesia siempre ha enseñado y sigue siendo como parte del Depósito de la Fe transmitido por los Apóstoles fielmente hasta nuestros tiempos por mandato divino de Nuestro Señor Jesucristo y con la asistencia perenne del Espíritu Santo.

Nuestro Señor Jesucristo dijo claramente y con autoridad en Juan 14, 6 que «*Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí*». Este versículo en particular nos demuestra que Jesús es la única manera de llegar al Padre Celestial; esto nos debe ser motivo de salir a evangelizar para traer a las almas a la Iglesia Católica para que conozcan la única verdad que existe (Cf. Mt 28, 19-20). Las enseñanzas de Nuestro Señor Jesucristo, fielmente expuestas por la Santa Madre Iglesia Católica, son inmutables y no pueden cambiar de ninguna forma pero pueden ser profundizadas, como dijo San Vicente de Lerins quien es Padre de la Iglesia, en *“la misma ciencia, en el mismo sentido, y con la misma sentencia”* (Cf. DS 3020). Terminamos reafirmando esta verdad de fe con lo dicho en las Sagradas Escrituras en Hebreos 13, 8: *“Jesucristo ayer, y el mismo es hoy, también por todos los siglos”*. Profesando esta verdad de fe, nosotros como fieles vamos a defender la verdad ante semejante insulto con un rito pagano que contradice la misión principal de la Iglesia Católica que es la salvación de las almas ya que, por medio de ese rito Maya se hizo un acto que no es Católico, se infringe el Primer Mandamiento de la Ley de Dios, y se profieren diferentes afirmaciones que contradicen directamente la enseñanza de la Iglesia.

El Primer Mandamiento deja en claro que debemos amar a Dios sobre todas las cosas, que por ende se prohíbe la idolatría, superstición, ni adorar algo que no sea Dios Todopoderoso como se ha revelado infaliblemente en las Sagradas Escrituras y ha sido proclamado por la Iglesia Católica (Cf. Éxodo 20, 3-6. CIC 2110-2128. Catecismo Mayor de Papa San Pío X n.358-365). Por siglos la Santa Madre Iglesia nos ha enseñado quién es el que adoramos y cómo debemos adorarle, siguiendo lo dispuesto por la Tradición Apostólica que es guiada por el Espíritu Santo. En este rito se dice claramente en los primeros minutos de la transmisión en vivo que es un “rito Maya”, y este tipo de ritos se clasifican

como un atentado contra el Primer Mandamiento de la Ley de Dios porque no se está adorando a la Santísima Trinidad ni tampoco se le está rindiendo culto a la misma como es debido; por ende, no es Católico y no se debe practicar.

Otro aspecto mencionado varias veces durante el ritual Maya fue que se invocó a “dios madre padre” para hacer referencia alguna deidad superior para pedir su bendición o auxilio. Esto es un sincretismo con creencias panteístas sin fundamento alguno en teología perenne de la Santa Madre Iglesia y constituye un insulto directo a la Santísima Trinidad por tergiversar este incomprendible misterio que es lo central en la fe Católica. La creencia antigua de los Mayas tenían la concepción de que existían varios dioses y algunos eran femeninos y otros masculinos; esto se aleja diametralmente del conocimiento impartido por Nuestro Señor del cual es necesario para salvarse. Diciendo que Dios es “madre padre” lleva a una confusión que pone en duda todas las magníficas enseñanzas de los Padres de la Iglesia donde desarrollan el conocimiento infalible que tenemos acerca de Dios Padre y la Santísima Trinidad; ningún santo se ha atrevido a contradecir lo dicho por Nuestro Señor Jesucristo en muchas ocasiones que Él tiene un Padre, más no “madre padre” lo cual sencillamente no es Católico (Cf. Catecismo Mayor de Papa San Pío X n.24).

Al inicio del ritual se describe por parte de un individuo lo puesto en el centro de la multitud sobre la tierra y este es el punto de enfoque para todo el ritual Maya, ahí se pone cierto libro llamado el *Popol Vuh* que es el libro sagrado de los Mayas –dicho por la misma persona quien estaba hablando-. Este libro es un libro politeísta, pagano, y no tiene nada remotamente cerca ni conexo a la Sagrada Revelación dada por Dios en la Biblia y en la Tradición Apostólica. Es un libro lleno de figuras extrañas, sacrificios humanos, adoración a dioses ficticios, asesinatos, entre otros elementos que son totalmente opuestos a la fe católica. No es posible que un católico pueda estar en un rito donde este libro sea admirado o puesto en un lugar de honor por las razones citadas previamente al igual que afirmando lo dicho en 1 Corintios 10; 16, 21-22 y 2 Corintios 6, 15-16 donde los Apóstoles dejan en firme que la idolatría y paganismo es contrario a la fidelidad que debemos tener con Dios y estos actos pueden desatar su ira. Más

adelante en el ritual se invoca explícitamente la llamada “*pachamama*” de la cual hay muchas concepciones o maneras de explicar esta falsa deidad en las diversas antiguas creencias de Hispanoamérica; estamos en la obligación de rechazar a esta deidad pagana porque se opone y choca directamente a lo expuesto anteriormente acerca de la idolatría y el paganismo. Defendemos nuevamente la verdad de fe que no proviene de la Santísima Trinidad o cualquier otra figura que intente tomar la adoración y gloria debida solamente a Nuestro Señor Jesucristo.

Por último, es un acto funesto el hecho que se le haya dado varias reverencias al sol como si este fuera una deidad al cual le debemos honor o veneración. Esto de por sí es suficiente evidencia que este ritual voluntariamente se distancia tanto en conjunto como en detalle de lo que ha enseñado la Iglesia Católica de forma infalible y a la vez constituye un acto abominable a los ojos de Dios Todopoderoso. (Cf. Catecismo Mayor de Papa San Pío X n.365 y 367. CIC 2110, 2112-2114)

Tanto sacrificio de parte de santos confesores, mártires misioneros, y fieles religiosos por ir a evangelizar como dicho en Mateo 28, 19 con gran celo por sacar de las tinieblas a los que no han conocido la verdad del Evangelio. Lamentablemente estos grandes héroes de la Iglesia están siendo hoy en día ignorados, pisoteados, y hasta burlados por las obras contradictorias que se cometen con el apoyo abierto de quienes se supone que deberían defender a estos héroes y sus hazañas. ¿Qué pensaría San Isaac Jogues y sus compañeros mártires quienes fueron vilmente torturados y asesinados por evangelizar con la verdad de Cristo? ¿Qué diría San Francisco Xavier que recorrió lugares recónditos para sacar del error a los habitantes y llevarlos a conocer a Dios? ¿Cómo reaccionaría San Patricio que se enfrentó directamente contra los brujos Druidas que lo querían matar por haber sacado a varias tribus de irlandeses del paganismo? ¿Finalmente, cómo actuaría San Justino quien se convirtió de creencias falsas para aceptar la fe y combatió para defenderla hasta dar la sangre por Cristo Jesús? Hay un mar de otros santos mártires y grandes misioneros que nos podemos pasar largas horas hablando de la epopeya que cada uno llevó para convertir a las almas y hacer proselitismo de la forma que siempre ha sido hecho.

Verdaderamente las revelaciones de Nuestra Señora de la Salette, Buen Suceso, y Fátima se han vuelto una realidad palpable dentro de la jerarquía eclesial ya que, no se le tiene temor a Dios ni a la ira divina por ritos extraños donde el demonio fue invocado. San Pablo con sus poderosas advertencias de guardar el Depósito de la Fe (Cf. Carta a Timoteo) y su celo por convertir aquellos que viven en las tinieblas de la confusión para ser llevados a la luz de Dios han caído en tierra infértil donde no germina la buena semilla; en cambio, sí germina de forma misteriosa en esa tierra la desviación doctrinal, la irreverencia, la falta de sacralidad con la Santísima Trinidad, la acedía con la Santísima Virgen María, y favor hacia el mundo anticatólico y revolucionario. En conciencia, es imposible para nosotros guardar más el silencio ya que, nuestra obediencia primero es con Dios teniendo en cuenta el juicio al final de nuestras vidas donde se nos dará la sentencia de acuerdo a nuestros actos. Siguiendo el llamado de atención en Isaías 58, 1 nosotros debemos clamar con voz de trompeta y denunciar abiertamente los delitos que se han cometido contra Dios Todopoderoso puesto que, por años se ha pisoteado la Tradición Apostólica y es momento de gritar con mil lenguas –como dijo Santa Catalina de Siena- ya que por nuestro silencio el mundo está podrido. Nosotros, laicos de diversos sectores de la población Católica de este país alzamos la voz por amor a la Iglesia Católica, Apostólica, y Romana quien es nuestra madre y es nuestro deber salir en defensa de ella cuando es atacada tanto de adentro como afuera. Rezamos por su recapitación y pronto acto de arrepentimiento público por este repudiable evento.

Atentamente,

Yousef Altaji

Luis Varela

José Céspedes

Nix Adrián Basmeson





Ayuda a Infovaticana a seguir informando